

Sencillemente

Publicación
Nº23 Año 12
Diciembre 2013



Basida



Voluntari@s



Base
S. COOP. MAD



Colaboradores



Amig@s



*“23 años, Basida
Juntos somos capaces”*

Sumario:

EDITORIAL

TESTIMONIOS:

- o A mal tiempo buena cara
- o Gracias Adam
- o Hace justo un año
- o Reinserción
- o Reflexión de mis enfados
- o Vivir la Religión
- o El Voluntariado
- o La autoayuda
- o Mi segundo año en Basida
- o La fuerza del destino

REFLEXIONES:

- o Convivencia

VOLUNTARIOS:

- o En común unidad
- o Las dos caras de la misma moneda
- o Mi paso por Basida

COSAS DE CASA:

- o El Barco
- o Un día de romería
- o 17 aniversario de Basida Navahondilla
- o El parque de bolas
- o Mi experiencia en la cocina
- o Feliz Aniversario
- o ¿No tenemos suficientes motivos para celebrar la vida?
- o Celebrando un siglo de vida
- o Entrevista a Totalo
- o Larita

POEMAS:

- o A vosotros
- o 18 años haciéndolo posible

Editado en:

Basida ©
Ctra. Antigua de Toledo km.9
28300 ARANJUEZ (MADRID)
e-mail: aranjuez@basida.org
el 01 de diciembre de 2013

Editorial

Un año más, “23 años, Basida... un nuevo lema, para un nuevo aniversario de Basida y una realidad: *Juntos somos capaces*”.

Juntos hemos sido capaces de llenar la casa de risas de niños, de llantos de niños, de bicicletas, de carteras, de libros, de juguetes... Juntos hemos estado en la celebración de los bautizos de Ángel y de Samuel y juntos vamos a estar en el bautizo de Adam, que se celebrara el día 8 de diciembre cuando ya tengas en tus manos esta revista. El nacimiento de Adam en la casa de Aranjuez ha sido motivo de gran alegría para toda la casa y tanto la madre como él, dan cuenta del cariño que se puede derramar en Basida.

Juntos hemos trabajado codo con codo con los campos de trabajo que este verano han venido a nuestras casas y juntos nos hemos contagiado de la juventud y alegría de estos chicos y chicas que cada año inundan nuestras casas, para dar lo mejor de ellos mismos y volver a sus casas con la satisfacción de haber ayudado a los demás.

Juntos hemos compartido la alegría de ver cómo algunos de nuestros chicos regresaban a su casa tras una feliz recuperación, con proyectos de trabajo, proyectos de formar nuevas familias, pero todos son motivo de celebración, pues no son muy frecuentes estas reinserciones.



Juntos y de la mano de la Hermandad del Rocío de Pozuelo de Alarcón disfrutamos de un día de romería, en el que el Simpecado de la Virgen del Rocío estuvo en todo momento arropado por el cariño, fervor y entusiasmo de todos los peregrinos.

Y juntos hemos sido capaces de llegar hasta aquí, de continuar con nuestra obra, de acoger al desvalido, de acompañar al que sufre, de ayudar al que lo necesita y de caminar todos juntos de la mano, pequeños y grandes, para compartir casa, familia y proyecto de vida.

 Chon ■

A mal tiempo buena cara

La otra cara del cáncer.

Ha empezado una nueva etapa para mí, donde sólo hay cabida al reposo, e intentar cuidarme lo más posible. Han cambiado las circunstancias, pero no por ello me siento deprimida. Pienso que todo es para bien.

Me hacía falta parar y tomarme la vida más relajadamente, así que el Señor ha permitido que un tumor ponga freno a un hacer sin fin.

Es un buen momento para disfrutar de mis hermanos, de todas las personas con las que convivo, y además es hora de poner en práctica “el dejarme llevar” y confiar en el Señor.

No me preocupa lo que tengo ni lo que pueda pasar. El se encarga de poner cada cosa en su sitio, yo sólo me quiero ocupar de encontrar esa Paz interior que necesito y que ahora es un buen momento para cultivar.

He descubierto en este poco tiempo, el derroche de Amor de mi Comunidad, así como de las personas con las que vivo. A veces no hace falta que me digan nada simplemente lo siento. Me considero una persona privilegiada y muy mimada por todos. Mi corazón está agradecido por tanto apoyo, tanto de dentro de la casa como de fuera. SOY FELIZ y doy gracias a Dios por tanto que me regala. ¿Cómo puedo sentirme mal, si estoy súper protegida por el Dador de la vida? ¿Cómo no voy a poner “a mal tiempo buena



cara”? Ni siquiera mi aspecto físico me supone un problema, y eso que cuando me miro al espejo me veo horrible; pero el humor de los que tengo cerca y su apoyo me hacen quitar importancia a esto también. Me hacía ilusión compartir mi experiencia

“el Señor ha permitido que un tumor ponga freno a un hacer sin fin.”

con vosotros, porque a fin de cuentas también estáis intentando salir adelante.

Os quiero.

 Mami ■

Gracias Adam

Vuelvo a tener una familia

Hola amigos de Basida, en mi artículo tendría que hablaros sobre mi sensación de ser madre aquí en Basida, pero he preferido hacerlo sobre mi paso por la casa y sobre la personita, que hace cada día, sea mucho mejor.

Yo entré el 13 de noviembre de 2012 con problemas de adicción al alcohol, cocaína y bulimia, venía bastante mal. Enseguida me adapté a la casa, la verdad es que la gente de aquí te lo pone fácil. El equipo pronto me buscó a una psicoterapeuta estupenda, Teresa, a la que hoy en día tengo que agradecerle el apoyo y la ayuda que me da para salir adelante.

Empecé trabajando en cocina, que es un sitio que me gustó mucho, ya que soy bastante cocinillas; los días allí se me pasaban volando, pero después de estar unos meses, tuve que pedir un cambio porque picoteaba mucho y lo vomitaba y eso no era bueno para mí, por lo que me cambiaron a la lavandería, sitio en el que actualmente sigo.

Estando en lavandería empecé a engordar, tenía más tripita, cosa que me extrañaba al no comer ya tanto. El periodo no me bajaba, pero yo lo achaqué al trastorno alimenticio, como ya me había sucedido en otras ocasiones por mi problema, pero aun así se lo comenté a la enfermera de casa.

Un día por la mañana vinieron a recoger una muestra de orina, pensé que era un control sorpresa y no le di mayor importancia, pero esa misma mañana Visi me llamó al despacho para hablar conmigo.

Fui tan tranquila, incluso con pensamientos de pedirle permiso para salir, cuando me dijo que era serio. Me dijo:

- Miriam, estás embarazada!

Me quería morir, empecé a llorar como una descosida, ella me consoló y me dijo que eso no era nada malo. Una de mis preocupaciones era como decírselo a mi familia, pero Visi me ayudó a hacerlo. En un principio les cayó como un jarro de agua fría, pero luego lo fuimos tomando mejor.

“jamás pude imaginar que se podía querer tantísimo a alguien que acababas de ver.”

Yo sólo pensaba en cómo iba a tener un niño sola, que así no me iba a querer nadie, y me cogí una buena depre; me encerré en mi habitación, no quería ver, ni hablar con nadie, solo quería llorar e irme a mi casa. Pero mi familia y el equipo de Basida creían que no estaba preparada para salir, cosa que era cierta, pero aun así solo salía para comer, y cuando venían a buscarme mis compañeros Miguel y José Luis para salir a caminar, que me daban muchos ánimos.

Así estuve hasta el 11 de agosto, que después de un parto horrible



de 21 horas, nació Adam y jamás pude imaginar que se podía querer tantísimo a alguien que acababas de ver, nunca había sentido nada igual por nadie; él es mi vida, mi alegría, mis ganas de seguir adelante, mi todo.

Gracias Adam, porque desde el primer momento en el que te vi, cambié el chip, todo cobró otro significado para mí, soy otra nueva persona y todo gracias a ti que eres lo más bonito que me ha pasado en la vida.

Tengo que agradecer a todo el equipo de Basida, la paciencia que han tenido conmigo y el apoyo y la ayuda que he recibido de ellos y de todos mis compañeros, en momentos tan tristes como el fallecimiento de mi padre. Por todo, gracias.

 Miriam ■

Hace justo un año

El paso del tiempo me hace valorar a las personas que quiero

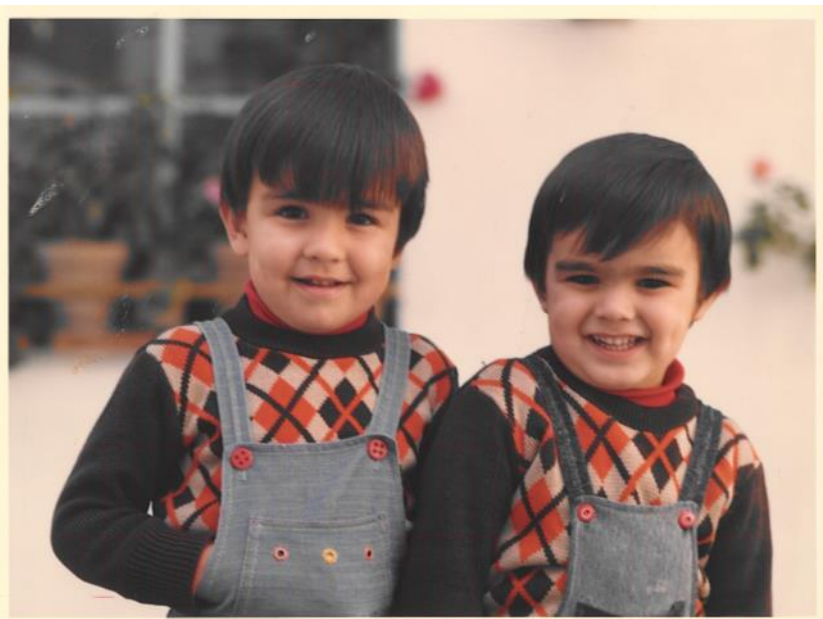
Hace justo un año, estaba escribiendo sobre el error que cometí cuando pensé que irme era una buena idea.

Han pasado muchas cosas en un año, muchos momentos, buenos, malos, un poco de todo. He ido notando como cambiaba algo en mí, como surgían sentimientos que jamás hubiera pensado que pudieran estar dentro de mí, momentos, situaciones y formas de ser que estoy descubriendo que tengo y que no sabía.

Pero lo que más me ha marcado este año ha sido ver la familia que tengo, ver como después de llevar veinte años sin hacerles caso, quemándoles la sangre, haciendo todo lo contrario de lo que me decían, de cómo los he maldecido, robado y haberles deseado lo peor, cómo después de todo esto y más, están ahí.

Están ahí, animándome, ayudándome y dándome fuerzas, es increíble la capacidad de perdonar que han demostrado tener. En este año que ha pasado, he ido viendo como ellos se han ido acercando más a mí, se han ido preocupando por mi recuperación y por mi programa.

Por eso y sin olvidar a todas y cada una de las personas de la casa que tanto me han ayudado, aguantado y perdonado, me gustaría dedicar este artículo a mi familia, porque estoy seguro de que si no hubieran estado apoyándome, hoy no estaría aquí. Si no me



“lo que más me ha marcado este año ha sido ver la familia que tengo, (...) como después de todo esto y más, están ahí..”

hubieran perdonado (que perfectamente lo hubiera entendido) todas las perrerías que les hice, me hubiera marchado hace tiempo, aunque os pueda parecer contradictorio, si leísteis el artículo del año pasado, pero es que he necesitado su perdón y su apoyo para poder seguir hoy aquí.

De todo lo bueno que me ha pasado este año, hay una cosa que me ha llenado de orgullo y satisfacción personal y es el haber visto cosas en mi familia que hacía 20 años que no las veía, sus caras de alegría, sus gestos hacia mí, etc., y

sobre todo hay alguien muy especial que me ha dado una lección que nunca olvidaré, esa persona es mi hermano Javier.

Durante años he pensado que mi hermano era mi mayor enemigo, el que envenenaba a los demás y los ponía en mi contra, y lo cierto es que este año me ha demostrado lo que significa literalmente preocuparse por alguien; el haber estado pendiente de mí, preocupándose por todo y a cada momento y estando conmigo siempre en lo bueno y en lo malo y ha habido malos ratos y momentos muy amargos, pero ahí estaba él.

Ahora entiendo realmente lo que mi hermano significa para mí, es mi mejor amigo, sé que puedo contar con él para cualquier cosa, así que sólo me queda una cosa por decir: “GRACIAS, TARUGO”

✍️ Agustín ■

REINSERCIÓN

Tributos de la adicción

Han pasado tres años y creo que estoy consiguiendo el objetivo por el cual vine a este centro, al que estoy muy agradecido por toda la ayuda que me ha prestado, tanto para superar mi problema, como todos los demás que han sido consecuencia del mismo, aunque todavía queda alguno pendiente de concluir.

En este tiempo he podido hacer de todo, he trabajado en el centro, he reforzado el vínculo con la familia que estaba deteriorado, e incluso he buscado trabajo, y ahí es donde me he dado cuenta de las cosas que he hecho y de las consecuencias que acarrearán a la hora de reinsertarse a la vida cotidiana.

En mi caso, los malos hábitos me han llevado a pagar mis errores cuando peor me venía hacerlo, y digo esto porque una de las consecuencias de mis errores ha sido la privación del permiso de conducir, aparte de las multas y los cursos de reciclaje que he tenido que hacer.

Mi historia se remonta a muchos años atrás y está relacionada con la adicción al alcohol y como en todas las historias cuando se abusa de cualquier sustancia, suelen traer malas consecuencias que a la larga se pagan y tienen su peso en la vida personal de cada uno, que se manifiestan de diferentes formas (familia, trabajo, amigos, etc.) y todas ellas son de difícil solución y dejan huella.



“...me he dado cuenta de las cosas que he hecho y de las consecuencias que acarrearán a la hora de reinsertarse...”

Como he dicho antes, en este tiempo he buscado empleo y he llegado a encontrarlo, pero por las consecuencias no he podido trabajar, ya que uno de los requisitos que me pedían lo tengo privado en la actualidad (permiso de conducir), pero esto no ha hecho más que aumentar las ganas de seguir adelante.

Con esto quiero decir que todos los errores que cometemos al dejamos llevar por cualquier adicción, tienen sus consecuencias para nuestra salud y nuestro futuro, y que los actos y el tiempo pasan siempre factura cuando menos lo esperamos, y la mayoría

de las veces se pagan en las peores épocas de nuestra vida, y eso nos hace sentirnos mal con nosotros mismos y pensar en todos los errores cometidos para no volver a caer en ellos.

Pero de todo esto nos damos cuenta tarde y ya no hay vuelta atrás, pero puede servir para que otros se den cuenta a tiempo y no pasen por ello.

Por último, dar las gracias y animar a todas aquellas personas que por convicción dedican su vida a ayudar y hacer más agradable la de los demás de manera altruista, en mi caso a todos los miembros que componen esta asociación llamada Basida.

Mi más sincero agradecimiento, así como el de mi familia.

✍️ J.M.D. ■

Reflexión de mis enfados

Una cosa es la teoría y otra muy distinta la práctica

Discutir es una necesidad sana y natural de expresar opiniones, proponer tus preferencias y definir el lugar que uno ocupa, pero a menudo, no sabemos discutir y lo que hacemos es enfadarnos, defendernos o agredir como en la peor de las batallas.

Para discutir uno debe pensar antes de actuar y hablar. No hay que obsesionarse con tus ideas y hay que aprender a ponerse en el lugar del otro. Cada uno tiene sus razones y si tratas de entender las suyas, será mucho más fácil que el otro entienda las tuyas. Hay que esforzarse por exponer claramente tu opinión sin herir a los demás y sin utilizar tópicos como “yo soy así” o “contigo no hay manera” porque estas frases sentencian desde el momento de pronunciarlas el resultado de cualquier discusión.

Hay que medir las palabras. Lo subrayo porque creo que es muy importante, no dejes que un arrebato te haga decir nada de lo que luego tengas que arrepentirte; hay que controlar los gestos, porque una mirada puede expresar mucha agresividad y acabar con toda discusión; y hay que controlar las emociones porque un “mal día” lo tiene cualquiera.



***“...me olvido de
quién tengo delante,
sin darme cuenta
que esas personas
están ahí siempre,
para lo bueno y para
lo malo.”***

Bueno pues aún sabiendo perfectamente la teoría, no sé me da muy bien la práctica. Pierdo los papeles con mucha facilidad y cuando discuto me enfado mucho y puedo llegar a hacer daño con mis palabras o incluso a comprometer las buenas relaciones con personas a las que debería de cuidar y querer un poco más. No sé discutir y eso denota cierta inmadurez por mi parte. No controlo las emociones y cuando llega ese “mal día” pago con cualquiera mi frustración.

Tengo que tratar de reforzar mi autocontrol y de esperar el momento adecuado para poder hablar tranquilamente, así podré evitar disculpas e incluso sentimientos de culpabilidad por haber perdido los nervios; pienso que todo el mundo quiere llevarme la contraria y me olvido de quién tengo delante, sin darme cuenta que esas personas están ahí siempre, para lo bueno y para lo malo. La verdad es que cuando termino de discutir suelo sentirme mal conmigo mismo, no sé si por vergüenza o por orgullo.

He querido compartir y escribir estas palabras para desahogarme y para que la próxima vez que me enfade las tenga presentes y pueda rectificar de inmediato.

 Juande ■

Vivir la religión

Reflexiones desde mi experiencia personal de reencuentro con la fe

A mi parecer se está retomando la fe católica en la actualidad. Creo que el motivo es la enorme superficialidad de la sociedad y el consumo exagerado que vivimos. Llevamos un ritmo frenético.

Vamos cada uno a lo nuestro aunque pasemos prácticamente rozándonos por la calle, en los bares, en bibliotecas, en museos, etc. Y como seres humanos que somos necesitamos relacionarnos entre nosotros. Debido a este fenómeno social y motivado por esas necesidades de comunicarse empezamos por añorar (sensación muy personal) y curiosear en nuestros principios católicos y acudimos a la iglesia. Sin darnos apenas cuenta y motivados por dicha curiosidad nos introducimos cada vez más en la religión, donde encontramos un aliciente más para nuestra vida, de lo cual yo me alegro profundamente.

Hablo a título personal. Al retomar mi fe en la iglesia mi vida ha cobrado otro sentido, he vuelto a creer más en las personas. Es maravilloso el reencontrarme con Jesucristo, ha llenado mi vida de buenos sentimientos y de una felicidad que ya no creía que existiera.



“Al retomar mi fe en la iglesia mi vida ha cobrado otro sentido, he vuelto a creer más en las personas.”

Cada día que pasa me siento más integrada en la religión. Cada día mi vida cobra otro sentido. Hacer el bien me llena por entero. Ayudar a los demás me da una felicidad que nunca había experimentado. Después de ser madre, que es lo más grande que me ha pasado, me llena como persona, me hace ser más humana, y ese sentimiento, gracias a Dios, le está pasando mucho a la gente en la actualidad y sobre todo a la gente joven que en el fondo es nuestro futuro.

✍️ Manuela Alaya ■

El voluntariado

¿Sabemos realmente lo que es ser voluntario?

Un voluntario es una persona que vive con un pensamiento en su cabeza, como ayudar al prójimo, a ese que está imposibilitado, a ese que no tiene a nadie, a ese que está enfermo. En fin, a todo aquel que por cualquier causa de la vida se ha encontrado dentro de un túnel oscuro y que esa misma oscuridad no le deja ver la claridad de un bello día.

Un voluntario tiene que tener unas aptitudes muy especiales, tiene que tener un talante especial y un gran cariño en lo que hace porque no todo el mundo vale para ello. Un voluntario no se hace de un día para otro, lleva su proceso como todas las cosas. Lo primero de todo tiene que estar dispuesto a dar sin esperar nada a cambio, a veces ni las gracias; luego tiene que estar dispuesto a trabajar en el momento que se precise su ayuda, las veinticuatro horas del día si fuera preciso. Tiene que estar dispuesto a sacrificar parte de tu su vida, a veces su vida entera.

Existen muchos lugares en los que se puede realizar esta tarea tan importante para la humanidad, como sucede en Basida, que gracias a un grupo de jóvenes amigos, que pasando por un montón de dificultades, hicieron su sueño realidad. Me refiero a los voluntarios fundadores de esta casa, a los que llevan veintitrés años luchando contra viento y marea ayudando al más necesitado.



“...tiene que tener unas aptitudes muy especiales, tiene que tener un talante especial y un gran cariño en lo que hace ...”

Por esta casa pasan muchos tipos de voluntarios, algunos verdaderamente buenos y otros que sólo vienen a pasar el rato y que por el simple hecho de pasar por aquí ya se creen algo. Hoy hemos despedido a una de las voluntarias que no quería volver a su país y lo ha hecho con gran pena y llorando porque no sabe si podrá dejar su vida para dedicarse a esto, que es lo que le ha tocado verdaderamente su corazón.

Hay algunos que aunque sólo vieran por acompañar a un amigo, porque no tenían un plan mejor, se encuentran con este mundo desconocido para ellos, y antes de irse ya sabes que van a volver, porque se les nota enseguida ese carisma que hay que tener para

ayudar, para dar un simple beso cargado de cariño a una persona que le huele el aliento, que le faltan los dientes o que se pasa el día gritando, todo ello formando parte de su enfermedad, de nuestra enfermedad, porque aunque a mí no me sucedan estas cosas, me suceden otras.

Sí, yo soy residente de Basida desde hace dos años y me siento muy afortunada porque veo lo que están luchando como si en ello les fuera la vida, por mí, y por mis hijos que los tengo conmigo y nos les falta de nada gracias a todo el equipo y a los voluntarios que realizan esta labor humanitaria.

✍ M.C.P.L. ■

La autoayuda

El esfuerzo lo tienes que realizar tú misma

Para mi familia y para mí y para la gente que me vio llegar, nos parece mentira, pero aquí estoy, viva y muy feliz. Pues aquí aunque convives con mucha gente y cada uno tenemos nuestra forma de ser, tengo más o menos buena relación con todo el mundo.

Por supuesto, como en todos los sitios, siempre tienes más confianza con unos que con otros, porque o bien te entienden bien por sus propias experiencias o simplemente porque están ahí para escucharte y para poder desahogarte cuando te hace falta, aunque en muchas ocasiones no puedan solucionar tus problemas.

Escucho los consejos que me dan unos y otros, pero tienes que ser tú misma la que se enfrente a todos los problemas y superar muchos sentimientos que se generan en esta casa. Yo llegué aquí que no me podía ni mover y aunque hoy en día me valgo por mi misma para las necesidades básicas, tengo que seguir pidiendo ayuda en muchos momentos y eso me causa un gran malestar pues he sido siempre una persona autosuficiente y todavía no he logrado superar mi situación actual.

Hay días en los que me encuentro más animada y pienso que algún día podré llegar a ser la misma que



“...ahora gracias a la ayuda que estoy recibiendo tengo la posibilidad de rectificar y compensarles de alguna manera el daño...”

antes, aunque no pueda tener un trabajo, pero tengo la esperanza de realizarme como madre, pues es algo que me quita el sueño. Los días pasan y entre el trabajo, los talleres, la convivencia con los demás lo voy sobrellevando, pero cuando me meto en la cama, reflexiono sobre el día y pienso en mis hijos, me siento vacía.

Pienso en todas las cosas que he hecho mal y que ellos han pagado las consecuencias, y las seguimos

pagando, pero con una diferencia, ahora gracias a la ayuda que estoy recibiendo de Basida tengo la posibilidad de rectificar y compensarles de alguna manera el daño que les he causado y sentirnos bien de una vez por todas. El camino es duro pero juntos vamos a lograrlo.

 Sabina ■

Mi segundo año en Basida

Se acerca la hora de recuperarme del todo y volver con mi familia

Hola soy Martín y este es el segundo año que llevo en Basida. Os quiero contar mis progresos, pero antes de nada os diré que estoy bastante contento no solo por mi trayectoria en esta casa, sino porque mi salud ha mejorado muchísimo hasta tal punto que, estando en lista de espera para hacerme un trasplante de hígado, ya no va a ser necesario ya que me encuentro mucho mejor.

Mi adaptación a esta casa también ha mejorado muchísimo y me he dado cuenta de que si haces las cosas bien y cumples el programa se puede superar cualquier adicción; pero tienes que querer y tener el apoyo de todos los que te rodean como sucede en esta casa, que para mí es como mi segunda familia.

En un principio estaba trabajando en la jardinería, pero luego me pusieron en la pelada con un equipo estupendo y trabajando a tope. Más adelante me pusieron al frente de los abastos y tengo la responsabilidad de los almacenes y las cámaras, que por cierto no es nada fácil, porque mantener el orden, la limpieza y el control de las existencias, me ocupa muchas horas del día.



“...debo hacer bien mi trabajo y aportar lo que buenamente puedo hacer para compensar el esfuerzo y las horas que nos dedican...”

Pero creo que debo hacer bien mi trabajo y aportar lo que buenamente puedo hacer para compensar el esfuerzo y las horas que nos dedican las personas que llevan esta casa, ocupándose de nosotros, de nuestra salud y de nuestro bienestar.

Este año he tenido la suerte de disfrutar de una semana de vacaciones y la he compartido con mis padres y con mis tres hijos, a los que echo muchísimo de menos. Tengo ganas de recuperarme del todo y comenzar de nuevo mi vida

con ellos. De momento lo que he recuperado ha sido mi carnet de conducir, que lo tenía retirado por veinte meses y mi mala cabeza. Poquito a poco vamos volviendo a la normalidad.

Gracias por todo, Basida

Martín ■

La fuerza del destino

Este verano nos visitaron unos voluntarios muy especiales

Hay muchas cosas en este mundo que me quedan por descubrir pero el sentimiento de reencuentro que tuve cuando vi llegar a cuatro jóvenes de mi continente me llenó de energía y alegría. Sentí como si fueran de mi propia familia. Estuvieron este verano colaborando en todas las actividades de la casa, repartiendo cariño y simpatía por donde pasaban, especialmente con los “peques”, compartiendo ratos de oración y predicando la palabra de Dios.

A mí personalmente me enseñaron que hay cosas en esta vida que no se pueden perder, como la esperanza y la fe y saber valorar mi existencia. No puedo estar siempre diciendo “pobrecita”, que vida tan triste. Me han animado para que sepa valorar lo que tengo en este momento presente, a valorar la ayuda de nuestra jefa y gracias a esto debo cambiar mi carácter para conseguir poco a poco llegar a la meta.

Tengo que desarrollar mi voluntad y luchar por mi existencia. Tengo que ser optimista, honesta y tener autoestima y sobre todo respetuosa con todas las personas que me rodean. Esto me hace vivir sabien-



“Me han animado para que sepa valorar lo que tengo en este momento presente, a valorar la ayuda...”

do que soy aceptada por toda la gente que pasa por esta casa. Esta experiencia ha sido buena para mí, para expresar mis sentimientos, sobre todo los que duermen en mi interior.

A través de estos consejos compartidos me he ido dando cuenta de que yo no he venido a parar a Basida porque sí, sino que ha sido mi destino, con la ayuda de Dios y toda la gente que deja sus granitos de arena al pasar por mi vida.

Le pido a Dios por estos jóvenes seminaristas para que sigan conservando sus sonrisas y sus miradas que lo dicen todo. Le pido para que les de mucha fuerza y sigan ayudando a las personas que se cruzan en su camino igual que me han ayudado a mí, y continúen viviendo el evangelio.

✂ Marta ■

Convivencia

Es necesario relacionarnos para desarrollarnos como personas

Una de las características de las personas humanas es su sociabilidad. No podemos vivir solos, sino acompañados, rodeados de otras personas formando sociedades.

Fuera del grupo es difícil conservar y desarrollar la vida. Las personas tenemos necesidades de distinta índole que solos no podemos satisfacer. Es en el medio social donde todos nos desarrollamos como personas humanas.

Distintos propósitos pueden tener las personas cuando forman grupos, es donde aparecen las normas de convivencia. Las normas de convivencia son el marco que canalizan las iniciativas que favorecen la convivencia, el respeto mutuo, la tolerancia...

Tanto en las sociedades como en las comunidades existen normas y reglas que facilitan la convivencia, si no la vida entre personas con distintas ideas, intereses, etc., es difícil de llevar, especialmente cuando se deben respetar los derechos y deberes que cada uno tiene, todos por igual.

La convivencia también se nutre de otros valores como el compartir, la comprensión, el cariño, el amor... La convivencia también nos obliga a dar lo mejor de nosotros mismos, a estar atentos a las necesidades de los demás, a controlar los impulsos, a pensar en el otro y no solamente en nuestro yo.



“es importante aprender a convivir en armonía con el mundo y con la sociedad que nos rodea, donde debemos aprender a amar de verdad.”

Una persona se forma mediante la cantidad y calidad de las relaciones sociales que haya tenido en su medio y es probable que obtenga un mejor desarrollo cuando establece relaciones amistosas, coopera y colabora con los grupos y personas con las que convive. Generalmente los fracasos constituyen la razón principal de la pérdida de salud mental.

Por ello, es importante aprender a convivir en armonía con el mundo y con la sociedad que nos rodea, donde debemos aprender a amar de verdad, que incluye amarnos a nosotros mismos a y los demás.

✍ José Luís ■

En común unidad

Ahora sé cual es mi compromiso

Al poco tiempo de entrar en Comunidad tuve una experiencia inolvidable: la peregrinación que hicimos a Israel, a Tierra Santa, que la llevaré siempre en el corazón, por haber sentido a Jesús tan cerca que casi podría decir que le abrazaba.

Renovamos toda la Comunidad nuestro compromiso de servicio a los demás, nuestro compromiso de amor, de ternura, de pobreza. Desde entonces, hace dos años ya, seguimos caminando, intentando aunque de lejos, seguir al pie de la letra nuestro compromiso de entrega al prójimo.

Es indispensable ser constantes en la oración, querer hacer de ésta el centro de nuestras vidas para funcionar mejor. No podemos ser eficaces en nuestras tareas, en el servicio a los demás, si no recargamos nuestras pilas en la capilla todos los días.

Ahora lo tengo asumido; como desarrollo personal, no existe otra manera más verdadera que dedicar mi existencia en este camino a trabajar con mis hermanos y el dejarme ayudar por ellos. Es indispensable obedecer en todas las pautas que me van marcando, obedecer sin protestar, aunque crea que tengo razón; debo hacer silencio interior y tener una actitud de escucha. Lejos de ser una sumisión es una manera de disciplinar mi ego, pues siempre tiendo a justificarme y es en ese punto donde está mi error, querer imponer mi punto de vista sin escuchar a los que tratan sencillamente de ayudarme.



“No podemos ser eficaces en nuestras tareas, en el servicio a los demás, si no recargamos nuestras pilas en la capilla todos los días.”

Le doy gracias a Dios por tener el privilegio de compartir todos los momentos tan intensos, de vivir experiencias tan potentes, de formar y de ser una pequeña parte de esta gran familia de Basida.

✍ Julián ■

Las dos caras de la misma moneda

Trabajando con los "peques" veo las cosas de distinta manera

Tengo que empezar diciendo que no me gustaba mucho la idea de llamarles "peques" puesto que todas las personas que asisten a mi clase son seres muy grandes, con grandes cualidades, pero ahora, al cabo del tiempo y por costumbre, yo también les llamo peques, pero con mucho cariño y respeto como hacemos todos los de la casa.

La idea inicial de colaborar con Basida en alguna labor, surge de una inquietud personal y a la vez de correspondencia. Y digo correspondencia porque en algunos momentos de mi vida, mi familia y yo, también recibimos ayuda particular de algunas personas, gracias a las cuales pudimos seguir luchando de un modo más liviano.

Yo provengo de una familia desestructurada, también marcada por el alcoholismo de mi padre. Por un lado, mi mente entendía y quería perdonar el dolor y la vergüenza de ser hija de un alcohólico, pero por otro, mi alma estaba tan herida que no era capaz. Cada día de mi vida era un capítulo más de angustia, desilusión por la vida, miedo, asco, vergüenza, y mucho dolor.

Al llegar a Basida fue una confrontación con mi pasado; iba a trabajar con personas como la que más dolor había causado en mi vida. Y ahora iba a revivir eso, ver el otro lado de la misma moneda en personas extrañas.

Cuando vi a las personas que allí se encontraban empecé a entender..., a entender muchas cosas que antes no veía, porque mi visión no era nítida, no había podido ser imparcial. Pero al empezar a tratarles, a hablar con ellos, comprendí que detrás de cada caso hay una historia, hay un pasado y hay fundamentalmente seres humanos rotos.

“Cuando vi a las personas que allí se encontraban empecé a entender..., a entender muchas cosas que antes no veía.”

No tenemos derecho a juzgar, y sin embargo lo hacemos constantemente, sobre todo con estos colectivos. Decimos que solitos se lo han buscado, y no falta razón, pero hay que ver que es la sociedad la que impulsa al consumo. Tabaco, drogas, alcohol..., está socialmente aceptado, pero luego el dedo acusador va marcando como ganado a quien cae en las redes de la dependencia. No es justo.

Evidentemente hay daños colaterales, que en muchos casos son irreversibles, familias rotas, matrimonios destruidos e innumerables



pérdidas personales y materiales. Pero lo más importante es que detrás de todo esto hay seres humanos maravillosos y tremendamente sensibles. Que al haber caído en las garras de las drogas o el alcohol, o exclusión social que también es una lacra, se han visto en lo peor que un ser humano podría encontrarse, y esto les ha hecho "perros callejeros" y no lo digo despectivamente, sino metafóricamente, por el hecho de haber vivido en la calle y haberse tenido que buscar la vida de todos los modos posibles, incluida la delincuencia.



Basida a ver sin juzgar, a apreciar a cada uno por lo que es en sí mismo y no esperar nada a cambio. Aunque pienso que el altruismo 100% no existe, puesto que yo también obtengo beneficios de mi colaboración. Bien sea el afecto que recibo, el respeto, la valoración de mi trabajo, o que cuando he necesitado algo, se me ha ayudado.

“Sólo espero que ese día que para ellos es muy importante, disfruten del momento, que se sientan a gusto y orgullosos...”

Todos necesitamos amor, porque el amor es la base de la vida, y respeto porque sin él no podríamos admirar al prójimo ni su obra.

Somos nuestro presente, aquí y ahora.

Gracias a todos por hacerme crecer como persona, por compartir con vosotros cada momento, por inundarme con vuestro cariño.

✍️ Laura ■

En mis clases hay veces que no hay quien pueda hacer nada con el grupo. Otros días es un placer, hay mil emociones flotando en el ambiente. Es maravilloso ver como personas con ciertas limitaciones, como son las que asisten a mi grupo, luchan por superarse cada día. Y tengo que decir que todas están librando una batalla personal, claro que hay quien lucha mas, y quien es mas perezoso/a, pero así es el ser humano, nadie somos como el vecino, afortunadamente cada cual es único.

He aprendido a lo largo de mi vida y de esta mini trayectoria en

No espero que el día del aniversario lo hagan perfecto, no espero que nos contraten para un musical en Broadway, aunque mira, no estaría mal. Solo espero que ese día que para ellos es muy importante, disfruten del momento, que se sientan a gusto y orgullosos, porque han trabajado duro y han mejorado en coordinación y memoria. Espero que tengan ese baño de multitudes y de aplausos que todo artista se merece y necesita para hacer crecer su autoestima. Porque todos son seres maravillosos, y pese al pasado que cada cual lleve en su mochila personal, lo que hay ahora es la más pura esencia de lo que son.

Mi paso por Basida

31 días únicos

Hacer amigos de verdad no se trata de intercambio de los contactos con gente que ni siquiera uno conoce. Se trata de algo más allá, trascendente y del nivel del espíritu. Se trata de un clic natural de los almas de las personas cuando estén en toda apertura una a otra sin prejuicios, estereotipos o alguna discriminación de cualquier tipo.

Se trata de compartir lo que somos como seres humanos a nivel únicamente posible con sólo los seres humanos. Se trata de superarnos a nosotros mismos, superar las creencias equivocadas que hemos acumulado desde nuestra niñez por la falta de una educación adecuada. Es un fenómeno que sólo se realiza cuando se deja desempeñar su papel a la naturaleza.

Somos seres creados con un fin - el de amar y ser amados. Si alguien encuentra difícil extender su alma a los demás sólo porque son diferentes de él o de ella, entonces se sabe que es él o ella, que aún no ha evolucionado al nivel de los seres humanos normales o le falta un tornillo en alguna parte de su ser.

En Basida, el centro de acogida de la gente que quiere cambiar alguna cosa de su vida que no le conviene, como puede ser una adicción, y donde también se acoge a gente más necesitada al nivel de salud como sucede a los que allí se les llaman "los Peques", he aprendido en estos 31 días que he esta-

do, que todos nosotros somos "unos peques" en una manera u otra. Nos conviene tener esto en cuenta mientras intentamos ayudar a los demás.

“todos nosotros somos "unos peques" en una manera u otra. Nos conviene tener esto en cuenta mientras intentamos ayudar a los demás.”

En Basida uno no sólo encuentra un ambiente de acogida, sino también un tiburón en el acuario que mantiene los peces en alerta permanente. Los que llegan a descubrir esto, dirán que Basida no es sólo una casa de acogida, sino también el campo donde se practica lo que se lee en las Sagradas Escrituras. Allí, en Basida, se vive el Evangelio. Allí conviven tanto creyentes como no creyentes. Así deseó Jesús que fuera la comunidad que fundó y que hoy se ha convertido en una comunidad mundial - Iglesia - donde todo el mundo debería sentirse como en casa.

Aunque he tenido muchas experiencias en mi vida de este tipo, en muchos sitios, la de Basida ha sido única en muchos sentidos. Para saber cuáles son los sentidos, te aconsejo que vayas y lo experi-



mentales tu mismo. Es un proceso, y como tal proceso en su esencia sólo puede vivirse, no puede explicarse en palabras. Basida ha sido un retiro que merecía la pena. Que Dios los bendiga a todos los que echan una mano en este proyecto noble, aunque sea sólo por un rato.

✠ Frt. Lawrence, SVD ■

El barco

Alegoría de una vida

Tengo una amiga, Visi, que tiene un barco, bueno, en realidad ya son tres los que tiene. Dos son carabelas; se llaman Navahondilla y Manzanares; pero la nao principal es Aranjuez, donde empezó todo.

El principio fue muy duro. Era un grupo de gente muy joven, sin duda inspirados por Dios, que se empeñó en construir un barco y pasaron mil y una calamidades, incluso dormían prácticamente a la intemperie. Y por fin un buen día dieron por botar la nao, aún sin concluir del todo, pero flotaba. ¡Sus sueños se habían hecho realidad! Fue un día maravilloso, el día de “romper amarras y hacerse a la mar” dejando atrás familia, trabajo, seguridad. Enseguida se formó la tripulación, doce, como los apóstoles y todos muy jóvenes y llenos de ilusión. Más tarde llegaron los voluntarios, personas que aun no siendo parte de la tripulación, desinteresadamente, infundidos por el mismo Espíritu, colaboran con ella y la descargan de trabajo.

Y empezaron a lanzar salvavidas a su alrededor y a recoger los naufragos arrojados por la sociedad al proceloso mar del rechazo, el desprecio y la indiferencia.

Muchos se agarraron a estos salvavidas, algunos no tenían ni fuerzas para asirse a ellos, otros dudaron o desconfiaron de subir a bordo, pero los que lo hicieron, además de recibir las atenciones médicas precisas, recibieron **Amor, mucho amor.**



“...empezaron a lanzar salvavidas a su alrededor y a recoger los naufragos arrojados por la sociedad al proceloso mar del rechazo, el desprecio y la indiferencia.”

La vida de los rescatados cambió a partir de ese momento. Toda la tripulación veía en cada uno a un Cristo doliente, harapiento, necesitado de atención y de cariño, a los que había que infundir calor en sus corazones. Algunos incluso, cuando pasado un tiempo podrían haber desembarcado se quedaron para ayudar a la tripulación en su ingente trabajo. La incomprensión y la no aceptación de algunas familias propiciaron que algunos tripulantes abandonaran el barco, pero inmediatamente sus puestos fueron cubiertos por otras personas que iban llegando atraídas por este proyecto fresco y enamorado de Dios.

Decidieron entre todos marcar un rumbo y eligieron el de Madre Teresa y así recorrieron los siete mares. Tiempo después, no me cabe duda que enviados por la Divina Providencia, pasaron a formar parte de la tripulación dos timonales, Angel y Darmin que con mano firme sostienen el timón de las naves y las conducen por el rumbo elegido en busca de la voluntad de Dios viviendo el Evangelio de Jesús entregándose al servicio de los más necesitados, siguiendo el lema “dad gratis lo que gratis ha-béis recibido”.

Aparentemente el número de naufragos ha disminuido, pero es una falsa apreciación, sigue habiendo infinitud de personas que precisan de un barco para no ahogarse en la sociedad.

Durante la primavera y el verano, acuden a ayudar algunos jóvenes de todas las nacionalidades, atraídos por la búsqueda de Dios en el servicio a los más desheredados, lo cual supone un alivio para la exhausta tripulación y a cambio estos jóvenes se llevan un master en “seres humanos”.

Siguiendo la doctrina de Madre Teresa, hace algún tiempo, se les ocurrió solicitar de algunos amigos que rezaran por ellos y así nacieron los “otros yo”, es decir, una persona que no está en el barco, que desde tierra firme apoya a la tripulación y la apoya orando, pidiendo a Dios por uno de esos tripulantes, del que es su “otro yo”.

Han pasado los años y aunque alguna vez al cruzar por esos mares llenos de arrecifes de burocracia, legislación, etc. se ha abierto

alguna vía de agua que incluso en algún momento ha hecho peligrar la flotabilidad de los barcos, la experiencia y el buen hacer de su tripulación ha sabido siempre mantenerlos a flote.

Tengo muchos amigos en esos barcos y pido a Dios por que no sufran ninguna tempestad y puedan seguir realizando esa maravillosa labor, recogiendo, cuidando y amando a esos naufragos. Como dice un amigo mío carmelita “Las obras de Dios, las mantiene Dios”.

 Rufino ■

“...se ha abierto alguna vía de agua que incluso en algún momento ha hecho peligrar la flotabilidad de los barcos, la experiencia y el buen hacer de su tripulación ha sabido siempre mantenerlos a flote.”



Un día de romería

La Virgen del Rocío ha venido a nuestra casa

Sábado, 14 de septiembre, por fin amanece el tan esperado día. Estamos todos con los nervios a flor de piel, pero nos levantamos ilusionados y contentos porque el día iba a ser especial, la Virgen del Rocío nos visitaba en Aranjuez.

Los días anteriores habíamos sido partícipes de todos los preparativos. Por un lado los chicos y las chicas teníamos que buscarnos la ropa adecuada para la romería, con lo cual estuvimos varias veces visitando el ropero hasta que después de mucho revolver los encontramos, vaquero y camisa blanca con pañuelo al cuello para los chicos y traje de faralaes para las chicas. Por otro lado, estuvimos engalanando la casa con farolillos de papel, se prepararon mesas para las casi doscientas personas que nos juntaríamos, y se preparó el altar para celebrar la misa al aire libre.

A las diez de la mañana, bajamos hasta la casa de la vaquería para encontrarnos con una carreta adornada con muchas flores, donde iba el Simpecado con una imagen de la Virgen del Rocío, muy pequeña pero muy bonita, tirada por dos hermosos bueyes y rodeada de todos los rocieros de la Hermandad del Rocío de Pozuelo de Alarcón.

Iniciamos todos juntos el camino hacia nuestra casa, cantando sevillanas y muy contentos. Sobre las doce hicimos una parada para rezar el Ángelus y reponer fuerzas.



*“...una carreta
adornada con
muchas flores,
donde iba el
Simpecado con una
imagen de la Virgen
del Rocío, muy
pequeña pero muy
bonita, tirada por
dos hermosos
bueyes y rodeada
de todos los
rocieros .”*

Después de unos cuantos bailes por sevillanas y un buen aperitivo continuamos nuestro camino, llegando a la casa para celebrar la Santa Misa.

Desengancharon los bueyes y la carreta se puso al lado del altar. Al otro lado, el coro de la Hermandad acompañó con sus cantos toda la Misa y todos nosotros alrededor participamos de la celebración.

El comedor dio cobijo a todos: residentes, voluntarios, rocieros, etc., y después de una muy buena comida, nos fuimos al lado de la carreta para seguir cantando y bailando sevillanas en un ambiente de lo más festivo, que por cierto ¡hasta Visi bailó! Lo nunca visto.

Fue un día precioso y nos dejó a todos felices. Gracias rocieros.

¡Viva el Rocío!

✍️ Roberto ■

17º Aniversario de Basida-Navafondilla

Desde muy temprano estábamos en cocina predisuestos y centrados en el trabajo para que todo estuviese en orden, y creo que lo conseguimos.

Hay que resaltar también que los colaboradores que vinieron de fuera estuvieron a la altura.

La misa y el bautizo de Samuel muy bonito y emotivo.

La obra de teatro que representamos también le gustó al público, pues no pararon de reírse, la verdad es que nosotros hicimos lo que pudimos para contribuir a que pasaran un buen rato.

La merienda muy buena y también muy bien organizada.

Al final la despedida y el ruego a Dios de que nos permita de nuevo reunirnos a todos para disfrutar el año que viene de otro aniversario como el de hoy.

✍ Miguel Infantes ■

Estuvo todo muy bonito, hubo una ceremonia muy interesante que fue el bautizo de Samuel.

La comida muy buena, vino mucha gente que luego pasó a ver la obra de teatro, que les gustó mucho porque no pararon de reírse. Yo hice el papel de gallina.

Después la merienda con una tarta muy grande y muy rica, todo exquisito.

Vino mi familia y lo pasaron muy bien. Mi hermana y mi cuñado me trajeron un ramo de flores muy bonito.

Todo salió muy bien, y hubo mucha colaboración por parte de todos.

✍ M^a Carmen Perdigón ■

Hoy recuerdo esos días pasados cuando preparábamos el 17 aniversario de la casa. Limpieza general, pintura, mobiliario, distribución, y todo para acoger a tanta gente.

Guardo también muy buenos recuerdos de los días de ensayo para la obra infantil de "El libro de la selva".

Tuve que hacer el papel de uno de los mosqueperros, estuvimos todos muy activos y alegres, siendo para mí una experiencia preciosa, pues nunca había hecho nada similar.

Pinté también todo el decorado del escenario, fue un trabajo intenso pero disfruté mucho.

Por fin llegó el día, los disfraces, la representación de la obra que tanto habíamos ensayado, los nervios de rigor, etc. Todo salió bien, y la gente tan feliz.

Yo, personalmente he vivido unos días maravillosos que me han traído muchos recuerdos a "estos años de mayor".

Gracias a Dios por todo esto.

✍ Antonio Puerta ■

Vino mucha gente a vernos y me alegré mucho al ver de nuevo a Chema y los voluntarios de Aranjuez.

La misa me pareció muy bonita y quedé encantada con el bautizo de Samuel. Siempre recordaré el comentario del cura cuando le dijo que se parecía a Jesús.

La comida abundante y muy buena. La obra de teatro también me gustó mucho, sobre todo la actuación de Arancha, Dennis, y Rafa, aunque los demás también estuvieron muy bien.

Yo sentí mucho el no poder actuar por no entender el papel que tenía que representar.

La merienda muy rica con la fantástica tarta de nata y fresa.

En la despedida final sentí mucha pena porque se fueran los voluntarios de Aranjuez.

Solo quiero añadir como final el deseo de que el año que viene pueda actuar representando un papel que yo pueda entender.

✍ María ■

Me levanté un poco nervioso, me vestí muy elegante, y me dispuse a recibir a los invitados entre los que se encontraban muchos compañeros de Aranjuez, y Manzanares que ya conocía. Luego la misa y el bautizo que fue muy bonito.

Pasamos después a la comida que estuvo fenomenal, y luego me eché la siesta pues estaba cansado, y dormí tanto que me perdí la obra de teatro.

Bajé luego a merendar y me tomé un buen trozo de tarta que estaba estupenda.

Cuando llegó el momento de la despedida me encontraba más relajado y pude decir adiós a los compañeros de Aranjuez y Manzanares.

En resumen, un día muy bonito en donde lo pasé muy bien.

✍️ Fernando ■

Después de habernos vestido con nuestras mejores ropas, desayunamos y nos preparamos para recibir a todos los invitados, que a muchos de ellos conocía de otros aniversarios y entre los que tengo muchos amigos.

Sentí que mi familia no pudiese venir éste día, pero sé que lo harán en breve .

Después fuimos a la misa que oficiaron tres sacerdotes, y celebramos el bautizo de Samuel que fue para mí muy emotivo, porque es un niño que se ha criado con nosotros, a diario nos alegra la vida a todos y le queremos mucho.

A la Iglesia y luego al comedor me tuvieron que llevar en silla de ruedas, al no poder soportar hacer el trayecto a pie.

La comida fue excelente, y me ayudaron a prepararla para poderla tomar, siendo todos muy generosos conmigo.

Terminada ésta pasamos a la obra de teatro que fue muy bonita y quiero resaltar la buena interpretación de mis compañeros, que actuaron sin serlo como actores profesionales.

Terminada la obra, fuimos a merendar y nos obsequiaron con una tarta que estaba tan buena que yo me comí tres trozos.

Acabada ésta procedimos a la despedida de los invitados con cierta tristeza, pero también con la ilusión y el deseo de volver a vernos el año que viene.

✍️ Marcos ■

Un año más y con mucho entusiasmo se celebró el XVII aniversario. Desde bastante temprano comenzaron a llegar familiares, amigos, y compañeros de las casas de Aranjuez y Manzanares, llegándonos a juntar casi doscientas personas.

A las doce pasamos a la Iglesia para celebrar la santa misa oficiada por Alejandro, Darmín y Ángel.

Durante la misma, tuvo lugar un acontecimiento muy entrañable que fue el bautizo de nuestro querido Samuel.

Estuvo acompañado de sus Padres, Padrinos, y del cariño de todos los que convivimos con él.

Nunca había presenciado el bautizo de ningún niño que no fuera un bebe y me llamó poderosamente la atención que con 6 años estuviese tan centrado, sintiéndose en todo momento protagonista del acontecimiento. A destacar también el traje que portaban tanto él como su padre, típico de día de fiesta en Nigeria de donde son originales sus padres.

Terminada la ceremonia pasamos al comedor a degustar la exquisita comida que éste año celebramos en el interior del edificio debido a la fría temperatura exterior y que fue servida por compañeros que parecían auténticos profesionales.

Acto seguido la obra de teatro, en la que participaron residentes, personal de comunidad y voluntarios. Se representó en gran parte “ el libro de la selva “ y como correspondía todos disfrazados de animales y perfectamente maquillados gracias al gran trabajo de Concha, M^a Ángeles y Alberto, todos dirigidos por el gran Totalo.

El público se rio mucho y creo sinceramente que disfrutó de verdad a juzgar por su comportamiento.

Llegó la hora de la merienda, presidida por la excelente y descomunal tarta de nata y fresa elaborada como siempre por Paco. Todo un éxito.

Se procedió a continuación a la entrega de unos recuerdos confeccionados por los residentes, bajo la dirección de Susana a cada uno de los invitados y acto seguido la despedida a todos ellos.

No quisiera terminar éste escrito sin hacer mención a una realidad que hace todavía más meritoria la participación de muchos de los presentes, que tienen en algunos casos limitaciones físicas, otros padecen enfermedades, y me consta que otros han actuado hasta con fiebre, pero en definitiva lo han hecho con tanta ilusión que han conseguido que no se notara.

Por último un recuerdo muy cariñoso para los que partieron a la casa del Señor como nuestra querida Reyes, y para todos los compañeros y voluntarios que han colaborado con nosotros durante éste año.

✍️ Miguel Hengstenberg ■

El parque de bolas

Lo que ocultan las formas y colores

Hace mucho, mucho tiempo atrás existió un pueblo llamado “Esperanza”, cuyos habitantes trabajaban noche y día en construir sus calles y plazas para la llegada de unos invitados muy especiales y muy esperados. Asfaltaron una de sus calles para transformarla en un circuito de carreras, que ni el mejor piloto podía haber soñado jamás. En la plaza mayor se construyó el mejor estadio de fútbol de la comarca y en la entrada del pueblo se montó un gimnasio al aire libre. Además, un Gran Teatro donde podría actuar el mejor cuadro flamenco.

Todo estaba preparado, los vecinos de “Esperanza” estaban ansiosos de que llegara el día del encuentro con sus nuevos habitantes y así, poder cumplir con su viejo sueño, que no era otro que acoger a niños necesitados de cariño, amor,... y el momento llegó.

La primera en llegar, fue una niña de dulce mirada y cabellos rubios; su arte para el baile era sin igual, el Gran Teatro sería su tablao más deseado. En segundo lugar vendría un niño morenito, con unos ojos azabaches que cautivaron a todos los ancianos del lugar y los invitaba a jugar con él al gimnasio. El siguiente en llegar sería un pequeño charlatán, que con su habilidad en la moto se hizo dueño de las calles del lugar. Aún aparecería un niño más, futbolero a tope y siempre dispuesto a pasar un rato dando patadas al balón.



“...un tobogán que descienda hasta el cariño, unas colchonetas de colores mullidas de ternura...”

Parecía que el destino los había elegido expresamente para ser habitantes de este pueblo tan singular y así poder olvidar su pasado y rehacer sus vidas. Pero esto no sería tan fácil; los pequeños arrastraban un pasado lleno de angustias, dolor y soledad.

Entonces los vecinos del lugar, se dieron cuenta que no era suficiente con lo que habían construido para poder sanar las heridas de los chiquillos; necesitaban algo especial que alegrara el corazón de los pequeños. Se pusieron a pensar entre todos y la voz inconfundible de la abuela sonó entre la gente:

“Fabriquemos un parque de bolas, con un tobogán que descienda hasta el cariño, con unas colchonetas de colores mullidas de ternura y una piscina de bolas repleta de amor”. Y se pusieron en marcha; jamás habían puesto tanta ilusión y tanta esperanza en lo que hacían. Y como no podía ser de otra manera el invento funcionó y cada vez que los niños jugaban en el parque de bolas, sus rostros se llenaban de una luz de “Esperanza”. El sueño se había hecho realidad.

Gracias a Zaira, Sergio, Hugo, Louis...Basida es signo de amor.

Jokin ■

Mi experiencia en la cocina

Como cambiar mi visión de la cocina y no achicharrarme en el intento.

Estamos en plena revolución culinaria: chefs que parecen estrellas del rock and roll, programas de cocina, revistas a gogó, blogs de cocina, fotografías culinarias... pareciera que a todo el mundo le gustara la cocina ¿no? Pues para ser sincero a mí no me gusta nada. Y partiendo desde aquí quería contarles a cerca de mi problema con la cocina.

Cuando vivía en mi casa mi madre siempre se ocupaba de hacer la comida o en su defecto alguna de mis hermanas y tengo cuatro lo cual me ponía bastante fácil el no tener que entrar en la cocina, después cuando puse los pies fuera de mi casa y viví en varios lugares y con diferentes personas, siempre me las arreglaba para no cocinar...sino era una novia, era un amigo, sino una amiga o un compañero de trabajo y así logré mantenerme hasta hace un par de meses que Dios se puso testarudo y quiso que cumpliera su voluntad en el sitio que menos me gustaba.

Las primeras semanas anduve un poco agobiado e intenté escabullirme sin éxito, no porque no me sintiera capaz de cocinar para 50 o 60 personas sino por que odiaba la cocina.

Así que decidí cambiar mi visión de la cocina, y eso me ha ayudado bastante. Ahora me distrae. Mi mente se concentra y me surgen ideas, improviso los aromas, los sabores y la verdad siento curiosidad por ver los resultados después de haber puesto lo mejor de mí, la dedicación y el esmero.



“...aunque la pasión es clave en cada trabajo yo la tengo que suplir con buena voluntad haciendo mi trabajo lo mejor posible.”

Ha pasado algún tiempo y ahora intento dar otro paso más, quiero ser mejor “cocinero” y para ello he buscado algunos ingredientes imprescindibles como si de una receta de cocina se tratara.

Ante todo humildad: se que esta actividad hay que llevarla con mucha humildad, porque ante todo cocinar significa generar placer por lo tanto cada plato tiene que ser hecho y recibido con gran sencillez para no perderse en las garras de un ego sobrealimentado.

Amor, pasión y dedicación: sin duda esto es lo que diferencia a aquel que sigue la receta o el menú mecánicamente y el que logra saborear y sentir lo que tiene entre sus manos.

El que está sentado a la mesa es el más importante: el que

está en la cocina se debe a sus comensales porque es una gran oportunidad para crecer y desarrollarse en esta actividad gracias a ellos.

Trabajo en equipo: la única manera de terminar la jornada en la cocina satisfactoriamente, es reconociendo que cada uno es importante y se transforma en una pieza indispensable para el funcionamiento de la cocina ya sea fregando cacharros, en pelada, preparando el aperitivo o bajando los abastos.

Memoria gustativa: me parece el ingrediente más importante de aquel que trabaja entre fogones, nos permite transportarnos al pasado y revivir momentos especiales solo con oler o saborear un plato.

En fin, llego a la conclusión que la cocina es muy sacrificada, pero sólo el que se compromete con su trabajo en cuerpo, alma y espíritu entenderá el verdadero significado de esta actividad y aunque la pasión es clave en cada trabajo yo la tengo que suplir con buena voluntad haciendo mi trabajo lo mejor posible.

✍️ Juan Carlos ■

Feliz Aniversario

Esta frase tan utilizada por todo el mundo cuando se cuenta el paso del tiempo desde que sucedió algún acontecimiento, que por otra parte puede ser bueno o agradable, o simplemente recordando a alguien que se fue; o en su defecto, para no olvidarnos de aquello que fue nuestro martirio... es, en definitiva, un motivo de añoranza de momentos que significaron algo para nosotros.

Por tanto, celebrar aniversarios en Basida, significa tanto así que sumar años, meses, semanas, días, horas, minutos y segundos vividos intensamente en pro de y con personas cuyas vidas un día pasaron a formar parte de nuestra existencia y nuestra familia, porque llegaron a esta casa sedientos de cariño y de Vida con mayúsculas, y aquí encontraron ese hogar perdido y esas ganas de continuar caminando por el mundo como seres normales y corrientes dispuestos a rectificar y aprender de los errores cometidos.

Por eso, cada año que pasa en Basida es motivo de Alegría. Porque tantas ilusiones y proyectos se cumplen como por arte de magia y a la vez de arduo esfuerzo, en aquellos seres que tenemos el privilegio de morar en esta casa. Y se cumplen pasando por cada segundo de los 725.760.000 que la Tierra tardó en dar 23 vueltas al Sol, ya que día y noche caminamos hoyando con nuestros pies las baldosas de mármol de Macael que cubren casi cada centímetro de esta finca. Y entre tantos instantes intensamente vividos, hay muchos motivos de celebración y rememoración que son representativos de



todos aquellos que formaron parte del día a día en nuestra casa.

“...es la celebración de la vida, que se manifiesta en forma de pasos dados ...”

Y así, hemos podido dar rienda suelta a la imaginación para elaborar canciones, obras de teatro, musicales, homenajes, momentos estelares en familia, concursos (gastronómicos, hípicas, juegos de mesa, etc.) campeonatos, exhibiciones, carreras, actuaciones y conciertos, bailes y espectáculos de magia o de cuentacuentos, belenes...y un largo etcétera de vivencias desarrolladas en el Salón de Actos, en la pista deportiva, en el campo de siembra o en los caminos interiores o colindantes, en el comedor improvisado para la ocasión o en las naves habilitadas como lugar de recreo y actividades lúdicas, o en la Nave Capilla y en la Iglesia Madre Teresa de Calcuta, los Actos Religiosos siempre acompañados por nuestros queridísimos Obispos que prácticamente nunca faltaron a su cita.

Y es que un Aniversario es la celebración de la vida, que se manifiesta en forma de pasos dados en el camino que alimentan y esparcen la semilla del Amor que el pri-

mer día nos impulsó a comenzar lo que hoy, después de tantos esfuerzos y satisfacciones, podemos disfrutar todos los que formamos esta Gran Familia que acoge, protege y estimula al caminante de los valles de este mundo, a subir a las cumbres de la Solidaridad y la Hermandad a la que todos estamos llamados. Que repara y sana las alas rotas a los pajarillos que caen de sus nidos y son incapaces de volar porque el barro del camino ha endurecido sus articulaciones.

Por eso, con el "Juntos somos capaces" aunamos esperanzas y esfuerzos para continuar recogiendo logros y alcanzando metas y así garantizar la continuidad de esta obra que Dios comenzó y que cada año festejamos...

Cumplir años no solo supone que el tiempo pasa, pues que es el tiempo sino la Eternidad en cada instante. Significa asumir la experiencia acumulada y disfrutar de la grandeza de saber, que cada día estamos un poco más cerca del Creador que nos embarcó en este proyecto y nos ayuda continuamente a llevarlo a buen puerto.

Así que, sólo queda decir Feliz Aniversario que es lo mismo que decir "adelante", "se hace camino al andar".

✍️ Chemi ■

¿No tenemos motivos suficientes para celebrar la vida?

¿Y un bautizo?

En Basida celebramos sobremanera todo lo que signifique hacer familia: navidades, aniversarios... pero si hay un motivo de celebración es todo lo que tiene que ver con nuestros niños.

En estos últimos años, los niños se han convertido en la alegría y la chispa de nuestras Casas. Ellos han convertido Basida en un sitio aún más especial y han llenado de vida, sonrisas y frescura cada rincón.

Todos los que tenemos la suerte de compartir con ellos el día a día nos alegramos con cada una de sus conquistas: hoy han aprendido esta o aquella cosa; hoy han trabajado mejor en el colegio; les han felicitado en el baile, en el karate o en el fútbol... y también lloramos con sus pequeños fracasos: “*se me ha roto la moto*”, “*no quiero hacer tareas*”...

Lo más bonito de todo, el mayor privilegio que tenemos los mayores de Basida, es poder inculcar a nuestros niños los valores de solidaridad, de familia, de amistad y de esfuerzo compartido que hemos adoptado como estilo de vida.

Es poder transmitirles todos esos ideales que un día nos hicieron crear Basida y nos ayudaron a hacer la utopía realidad. Es hablarles de ese Dios Amigo y Padre, de esa providencia que nos cuida y nos protege, de que la solidaridad no entiende de color, raza, idioma o fronteras; de que otro mundo mejor es posible.



“Definitivamente somos afortunados, compartimos familia, casa y proyecto de vida.”

Pero para vivir de adulto esos valores hay que mamarlos y crecer con ellos, hay que escucharlos en cuentos, hay que leerlos, jugarlos y estudiarlos, pero sobre todo hay que aprenderlos a través del ejemplo.

Fruto de esta forma de educar en la asignatura más compleja que es la vida, nuestros niños crecen y en torno a ellos celebramos los momentos que después serán recuerdos gratos y felices en sus vidas: cumpleaños, comuniones, graduaciones, bautizos, etc.

Este año han sido 2 los bautizos que hemos celebrado, uno en la Casa de Aranjuez, el del pequeño Ángel, hijo de nuestros voluntarios Antonio y Cristina y otro en Navahondilla, el de nuestro Samuel.

Ambos acontecimientos dieron lugar a un día único y especial para todos, aunque cada uno por

motivos diferentes. En el bautizo de Ángel pudimos compartir la alegría de unos padres que bautizaban a su bebé y lo hacían en un lugar que significa mucho para ellos. Un día de invitados, una ceremonia familiar y sencilla.

En el bautizo de Samuel, que se celebró el mismo día en que celebrábamos el XV Aniversario de la apertura de la Casa de Navahondilla, pudimos disfrutar de un día de encuentro, con una ilusión común: acompañar a un niño de 6 años, que había pedido por sí mismo dar ese paso, en una opción que iba a marcar su vida.

Definitivamente somos afortunados, compartimos familia, casa y proyecto de vida. Aprendemos juntos y en nuestra particular escuela hay niños, ancianos, adultos...familias.

En nuestra Casa siempre hay motivo para la fiesta y para la esperanza y qué mejor prueba de ello que nuestros niños y su despertar a una nueva realidad y a una nueva vida.

✍ Cristina ■

Celebrando un siglo de vida

El cumpleaños más especial y longevo celebrado en Basida

Al celebrar 100 años de vida de Margarita, quisiera decir en voz alta una breve reflexión.

La vida es un don de Dios. Un gran regalo del Señor. Vivir es ya un milagro; vivir 100 años es una excepción que Dios hace con algunas personas como Margarita. ¡Cuántas gracias, alegrías y misericordias habrá recibido a lo largo de su vida! ¡Con cuántas personas habrá compartido su larga vida para terminar en este bello rincón de Basida, en este hogar, signo de amor y de cariño!

Por todo esto y por mucho más es por lo que hoy, esta mañana, damos gracias a Dios compartiendo esta eucaristía con todos: familiares y amigos, residentes y voluntarios. La gran familia de Basida.

¡Cómo no vamos a dar gracias a Dios que ha sido tan generoso con ella, permitiéndola llegar a cumplir 100 años de vida entre nosotros!

Nos sentimos como los jardineros que cuidan y cultivan sus florecillas en el jardín para producir belleza, buen olor y mucha alegría en el corazón.



“...es imagen y semejanza de Dios, es presencia real, y a la vez misteriosa del cariño cercano de todo un Dios”

Margarita es algo más que una flor en el jardín de este mundo tan maravilloso creado por Dios. Margarita es imagen y semejanza de Dios, es presencia real, y a la vez misteriosa del cariño cercano de todo un Dios, que se ha manifestado como Padre y como Madre a la vez.

Gracias, Señor, por la vida y el testimonio de esta sencilla, humilde y silenciosa mujer. ¡Es digna de admirar! y ¡cómo juega al dominó!

Pedimos que María, la virgen, la madre y el refugio de todos los desamparados la siga cuidando y protegiendo; y que después, cuando ella quiera, que se la lleve a gozar de la bienaventuranza eterna del cielo.

Qué así sea.

✍️ Alejandro ■

Extracto de la homilía del capellán de Navahondilla que presidió la misa de acción de gracias del cumpleaños

Entrevista a Totalo

Seguramente el nombre de Javier Martínez no les dice nada, pero si digo Totalo la cosa cambia. No hay ningún aniversario de Basida por el que no pase su ingeniosa creatividad. Se considera impulsivo, con bastantes manías y asegura que lo que más le divierte es la espontaneidad de la gente.



Pregunta: ¿Cómo conociste Basida y cuánto tiempo llevas colaborando?

Respuesta: Fue a través de un artículo del País Semanal en el año 1995, pero no fui hasta 1997 cuando convocaron un curso de voluntariado.

P: ¿Durante tanto tiempo, hay algo que te haya marcado?

R: Me ayudó a enfrentarme a la enfermedad, porque yo era muy aprensivo. Tenía problemas a la hora de entrar en un hospital. En cuanto a lo social, te percatas de la desigualdad que existe y de cuantas personas hay con problemas y con bastante marginación.

P: ¿Crees que hoy día está la gente más concienciada que antes con el VIH?

R: Creo que estando en esta casa no te das cuenta pero desde luego sigue habiendo rechazo.

P: ¿Conseguiremos sobrevivir a la crisis económica que atraviesa nuestro país?

R: Pienso que no. El hombre no va a ser capaz de dominarla. Creo que nos hace falta otro orden mundial. En cuanto al tema económico, la única forma es yéndose todo al carajo y empezar de nuevo.

P: ¿Te ha afectado de alguna forma?

R: Personalmente sí, me quedé sin trabajo, tenía una nómina estable,

y tengo familiares que también están en el paro.

P: ¿Qué valoras más en el trabajo?

R: Sobre todo la gente que me rodea. Valoro mucho qué tipo de gente me toque. Si trabajas 8 horas tiene que ser con gente con la que conectes. Que tengamos buena sintonía.

P: Si tienes que tomar una decisión ¿eres impulsivo o reflexivo?

R: He sido las dos cosas pero he sido más impulsivo.

P: Defínete a ti mismo con varios adjetivos calificativos y justifícalos.

R: RISUEÑO: buen humor es algo que tengo y surge.

IMAGINATIVO: lo llevo dentro, no lo podría justificar.

TÍMIDO: aunque no lo parezca.

P: Aparte de llevar un zapato de cada color ¿alguna otra manía?

R: Pues también llevo los calcetines de distinto color (risas). Las zapatillas las tengo que dejar en paralelo al lado de la cama, cuelgo la ropa en el tendedero siempre de la misma forma, como la pasta de dientes que también la dejo colocada de la misma manera. No me gusta pringarme las manos ni la ropa, siempre tengo un especial cuidado; al salir de casa siempre salgo por el mismo lado. Te seguiría contando y no acabaríamos nunca la entrevista (risas).

P: ¿Algo de lo que te arrepientas?

R: De personas que he conocido y por tonterías hemos dejado de hablarnos, por ejemplo con un amigo he estado 22 años sin hablarnos por chorradas.

P: Para los que no lo sepan, ¿por qué te llaman Totalo?

R: Porque ero yo el que a todo el mundo le decía totalo o totala.

P: Eres la mente creativa de todos los aniversarios de cada una de las casas de Basida, ¿de dónde viene tu inspiración?

R: De todo lo que vivo, de todas las vivencias que tengo. De las personas que me rodean y al final surgen historias que contar.

P: ¿Qué es lo que más te divierte?

R: La espontaneidad de la gente, cuando son capaces de reírse de ellos mismos por algo que han hecho mal.

P: Odias que...

R: A los políticos, odio este sistema de mala fe, la corrupción...

P: Te irías de marcha con...

R: Con un montón de gente (risas) con los que sean más bailongos...

P: Entonces ¿los arrítmicos no entrarían en tu plan?

R: No, porque me gusta muchísimo bailar...

✍️ Gema ■

Larita

Un reencuentro inesperado

Er^Erase una vez una niña con muchas ganas de vivir que vino a nacer en Basida. Aquí vivió durante los primeros años de su vida y después fue acogida por una familia. Ahora después de tantos años, pues ahora tiene 18, decide regresar a su primer hogar para hilar recuerdos y saludar, ya con uso de razón, a aquellos que la vieron nacer y crecer en su primera infancia.

Este regreso no ha sido fácil, pues ella ahora vive en México con su familia. Vagos recuerdos quedan todavía en su mente de aquellos tiempos, como nuestro columpio donde tanto ella jugó. Pero sobre todo, el agradecimiento a las personas que acompañaron sus primeros pasos en la vida y atestiguar que todavía forma parte de nuestra familia de Basida.

Es un bonito detalle por su parte el hacer el esfuerzo y los miles kilómetros que nosotros le agradecemos profundamente y con suma alegría le demostramos que todavía está en nuestros recuerdos y que, la verdad, la echábamos de menos.

GRACIAS LARA.



“Vagos recuerdos quedan todavía en su mente de aquellos tiempos, como nuestro columpio donde tanto ella jugó.”

A vosotros, la Comunidad de Basida, claro ejemplo de que vivir el evangelio es posible en el siglo XXI

Os dijeron un día: "Estáis locos"
Pero no podíais esperar,
empezasteis a caminar
atisbando el futuro entre la niebla.

Os manifestaron: "Estáis equivocados"
No. Buscabais la verdad
mientras seguíaís compartiendo
y no cerrabais las puertas al diálogo.

Os declararon: "No sois nada"
Pero seguíaís creyendo
y guardando tu recuerdo, Señor,
mientras te oían susurrar sus nombres.

Os llamaron: "ilusos y parias"
Pero teníaís dignidad
mientras alguien os viera como hermanos,
a pesar de vuestra debilidad.

Os gritaron: "Moriréis entre humos y palos"
Pero aún podéis vivir
mientras luchéis por la paz y la justicia
y crezca una flor a vuestro lado.

Os aseguraron: "Terminaréis fracasando".
Pero aún os quedan fuerzas
mientras haya pobres en la cuneta
y corazones solidarios.

Os certificaron: "Se acabaron vuestros sueños"
Pero aún podéis soñar
mientras haya un rayo de luz en el firmamento...,
y un niño en el mundo.

Padre nuestro que conoces nuestros sueños,
libranos del canto de las sirenas, y del "malo",
y no nos dejes caer en la tentación
de no creer ya en tu Espíritu...
ni en nosotros.

✍ Pepita ■

(Tomado de la Revista Homilética)

*Basida-Manzanares,
dieciocho años
haciéndolo posible*

Basida, dieciocho años haciéndolo posible,
dieciocho, haciendo en La Mancha su hogar,
dieciocho, tendiendo la mano a quien la necesita,
dieciocho, de puertas abiertas de par en par.

Siendo del débil la fortaleza,
ofreciendo refugio a quien cansado va,
enjugando las lágrimas de quien llora con pena,
siendo muleta del que cojea al andar.

Buscando el sendero con quien perdido se queda,
tendiendo los puentes de la fraternidad,
siendo familia de quien huérfano espera
alguien que colme la sed de ser amado y amar.

Recomenzando a vivir con quien quedó en el olvido
y con el pájaro herido, aprendiendo a volar,
abriendo los cielos al que no ve el camino,
dando la mano a quien empieza a avanzar.

Rompiendo esquemas a los que de lejos miran,
contando contigo si quieres donar
algo que tu casa y tus manos desprendan,
el tesoro de dentro nos puedes tú dar.

✍ Damín ■



